

## MANIFIESTO DEL COMITÉ EJECUTIVO DE COEBA

Badajoz, 12 de julio de 2022

Desde la Confederación de Organizaciones Empresariales de la provincia de Badajoz (COEBA), como única organización legitimada para representar a todo el tejido productivo de la provincia, queremos expresar nuestra honda preocupación por la escalada de costes que están padeciendo empresas y autónomos, y también nuestra solidaridad con todos los sectores afectados, especialmente los que más están sufriendo esta escalada, como el agroganadero, el del transporte y todos aquellos negocios donde el consumo energético intensivo es vital para la actividad.

La espiral inflacionista que vivimos desde hace ahora 13 meses, con incrementos brutales del precio de la electricidad y los combustibles, con subidas generalizadas de costes de materias primas, problemas de suministro y, para poner la guinda, alza de costes salariales y trabas a la contratación fruto de las decisiones del Gobierno, están agotando la capacidad de resistencia de un empresariado que ya mostró su valía, valentía y tesón superando la crisis pandémica.

Esta situación es especialmente grave, como hemos dicho, en el sector agroganadero, que no solo padece incrementos fortísimos en sus insumos básicos, sino que también se ve golpeado por una sequía que merma producciones y multiplica costes para alimentar y dar de beber al ganado.

Igualmente, el sector del transporte, por su dependencia del uso de carburantes, ha visto crecer exponencialmente sus costes, llevando a las pymes, microempresas y autónomos a la tesitura de trabajar a pérdidas o quedar fuera del mercado.

No menos preocupante es la situación de negocios como peluquerías, comercio, restauración, industria, etcétera, que necesitan un uso intensivo de la energía eléctrica para desarrollar su actividad, y que ven crecer la

factura mientras se toman medidas ineficientes, simples parches que no logran ni amortiguar la escalada.

Para todos ellos, y para el sector productivo en general, resulta de todo punto imposible trasladar el alza de costes a sus precios de venta de bienes y servicios, puesto que, de hacerlo, se verían excluidos del mercado, toda vez que la ciudadanía ya está empobrecida por la inflación y es imposible que admitiese nuevas subidas.

Por todo ello, exigimos desde COEBA que se escuche la voz del campo, la voz del transporte y, en general, la voz del empresariado, y que quien tiene la facultad para hacerlo, esto es, el Gobierno, tome medidas reales y eficaces, en vez de poner parches y vender humos.

Estas medidas tendrían que venir por una bajada, si se quiere coyuntural, de las cargas fiscales, y ayudas directas selectivas y moduladas para aquellos sectores, empresas y autónomos más afectados. Asimismo, volvemos a demandar una revisión de los precios de los contratos públicos, que permita ejecutarlos en tiempo y forma sin arruinar a las empresas.

Reclamamos a la sociedad que apoye estas justas reivindicaciones, porque lo que está en juego no es el margen de beneficios empresariales, como interesadamente se quiere hacer ver, sino la supervivencia de miles de negocios, empresas y autónomos, cuya caída supondría un empobrecimiento general, la pérdida de empleo y la inviabilidad del Estado del Bienestar tal y como lo conocemos.

También reclamamos al empresariado, más que nunca, unidad en torno a las organizaciones que legítimamente los representan, puesto que la división y la fragmentación solo interesa a quien prefiere un movimiento empresarial débil y disperso, y por tanto manipulable.

